

El Camino a Cristo

Guía de Estudios Bíblicos



La confesión

5 - 16

(1) ¿Cuales son las condiciones para que el pecador pueda obtener la misericordia?

Proverbios 28:13

Textos relacionados: 2 Crónicas 7:14; Lucas 15:18-24; Jeremías 3:12, 13

Las condiciones para obtener la misericordia de Dios son sencillas, justas y razonables. El Señor no nos exige que hagamos alguna cosa penosa para obtener el perdón de nuestros pecados. No necesitamos hacer largas y cansadoras peregrinaciones, ni ejecutar duras penitencias, para encomendar nuestras almas al Dios de los cielos o para expiar nuestras transgresiones, sino que todo aquel que confiesa su pecado y se aparta de él alcanzará misericordia.

(2) ¿A quién debemos confesarle nuestras faltas?

Santiago 5:16

Salmos 32:5

Textos relacionados: Salmos 38:18; 41:4; Mateo 5:24; Proverbios 28:13; 1 Juan 1:8-10; Romanos 10:10; Santiago 4:10

El apóstol dice, “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados.” Confesad vuestros pecados a Dios, el único que puede perdonarlos, y vuestras faltas unos a otros. Si has dado motivo de ofensa a tu amigo o vecino, debes reconocer tu falta, y es su deber perdonarte con buena voluntad. Debes entonces buscar el perdón de Dios, porque el hermano a quien ofendiste pertenece a Dios, y al perjudicarlo pecaste contra su Creador y Redentor. El caso es presentado al único y verdadero Mediador, nuestro gran Sumo Sacerdote, que “fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado,” quien puede “compadecerse de nuestras debilidades”, y limpiarnos de toda mancha de pecado. Hebreos 4:15.

(3) ¿En qué condición debe estar nuestro corazón y espíritu para encontrarla verdadera paz e intimidad con Dios?

Salmos 34:18

Textos relacionados: Salmos 51:17; 69:32; 10:17; 147:3; Isaías 61:1; 66:2; 57:15; Ezquiel 36:26, 31

Los que no han humillado su alma delante de Dios reconociendo su culpa, no han cumplido todavía la primera condición de la aceptación. Si no hemos experimentado el reconocimiento de nuestra culpa, y no hemos confesado nuestros pecados con verdadera humillación del alma y quebrantamiento del espíritu, aborreciendo nuestra iniquidad, no hemos buscado verdaderamente el perdón de nuestros pecados; y si nunca lo hemos buscado, no hemos encontrado la paz de Dios. La única razón por la cual no obtenemos la remisión de nuestros pecados pasados es que no estamos dispuestos a humillar nuestro corazón ni a cumplir las condiciones que impone la Palabra de verdad.

(4) ¿Cuán específica debe ser nuestra confesión?

Levítico 5:5

Textos relacionados: Levítico 26:40; 6:4-7; Números 5:7; Josué 7:19; 1 Corintios 11:28

Se nos dan instrucciones explícitas tocante a este asunto. La confesión de nuestros pecados, ya sea pública o privada, debe ser de corazón y voluntaria. No debe ser arrancada al pecador. No debe hacerse de un modo ligero y descuidado o exigirse de aquellos que no tienen una comprensión real del carácter aborrecible del pecado. La confesión que brota de lo íntimo del alma sube al Dios de piedad infinita. “Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu.” Salmos 34:18.

La verdadera confesión es siempre de un carácter específico y reconoce pecados particulares. Estos pueden ser de tal naturaleza que sólo pueden presentarse delante de Dios. Pueden ser males que deban confesarse

individualmente a los que hayan sufrido daño por ellos; pueden ser de un carácter público, y en ese caso deberán confesarse públicamente. Pero toda confesión debe hacerse de modo específico y directo, para reconocer en forma definida los pecados de los que sea culpable.

(5) ¿Qué pecado específico confesaron los hijos de Israel?

1 Samuel 12:19

Textos relacionados: Salmos 51:1-4; Deuteronomio 32:49-52

En los días de Samuel los israelitas se alejaron de Dios. Estaban sufriendo las consecuencias del pecado, pues habían perdido su fe en Dios, el discernimiento de su poder y de su sabiduría para gobernar a la nación, y no confiaban en la capacidad del Señor para defender y vindicar su causa. Se apartaron del gran Gobernante del universo, y desearon ser gobernados como las naciones que los rodeaban. Antes de encontrar paz hicieron esta confesión explícita: “Porque a todos nuestros pecados hemos añadido este mal de pedir rey para nosotros.” Tenían que confesar el pecado específico del cual se habían hecho culpables. Su ingratitud oprimía sus almas y los separaba de Dios.

(6) Para que Dios acepte nuestra confesión, ¿qué debemos hacer al demostrar nuestro sincero deseo por el perdón?

Isaías 1:16

Textos relacionados: Santiago 4:8; Salmos 119:11; Tito 2:11-14; Zacarías 1:3; Hechos 22:16; Isaías 55:6, 7; Mateo 3:8; Amós 5:4, 15; Romanos 12:9

La confesión no es aceptable ante Dios si no va acompañada de un arrepentimiento y una reforma. Debe haber cambios decididos en la vida; todo lo que ofenda a Dios debe dejarse. Tal será el resultado de una verdadera tristeza por el pecado. Se nos presenta claramente lo que tenemos que hacer “Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el

bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.” Isaías 1:16, 17. “Si el impío restituyere la prenda, devolviera lo que hubiere robado, y caminar en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá.” Ezequiel 33:15. San Pablo dice, hablando de la obra de arrepentimiento: “Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¿qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto.”

(7) Cuando sea posible, ¿qué debemos hacer por aquellos a quienes hemos ofendido, defraudado, o herido?

Ezequiel 33:15

Textos relacionados: Lucas 19:8; Levítico 6:2-5; Ezequiel 18:7, 12, 16; Números 5:6-8; 1 Samuel 12:3; 2 Samuel 12:6; Mateo 5:24

(8) ¿A quién culparon Adány Eva por su acción, lo que causó que su confesión fuse inaceptable ante Dios?

Génesis 3:12

Génesis 3:13

Textos relacionados: Santiago 1:13; Éxodo 32:21-24; 1 Samuel 15:20-22; Proverbios 28:13

Una vez que el pecado amortiguó la percepción moral, el que obra mal no discierne los defectos de su carácter ni comprende la enormidad del mal que ha cometido; y a menos que ceda al poder convincente del Espíritu Santo permanecerá parcialmente ciego con respecto a su pecado. Sus confesiones no son sinceras ni provienen del corazón. Cada vez que reconoce su maldad añade una disculpa de su conducta

al declarar que si no hubiese sido por ciertas circunstancias no habría hecho esto o aquello que se le reprocha.

Después que Adán y Eva hubieron comido de la fruta prohibida, los embargó un sentimiento de vergüenza y terror. Al principio, sólo pensaban en cómo podrían excusar su pecado y escapar a la temida sentencia de muerte. Cuando el Señor les habló tocante a su pecado, Adán respondió echando la culpa en parte a Dios y en parte a su compañera. La mujer echó la culpa a la serpiente, diciendo: “¿Por qué hiciste la serpiente? ¿Por qué le permitiste que entrase en el Edén?” Esas eran las preguntas implicadas en la excusa que dio por su pecado, y de este modo hacía a Dios responsable de su caída. El espíritu de justificación propia tuvo su origen en el padre de la mentira, y lo han manifestado todos los hijos e hijas de Adán. Las confesiones de esta clase no son inspiradas por el Espíritu divino, y no serán aceptables ante Dios.

(9) ¿Cómo se consideraba el publicano a sí mismo?

Lucas 18:13

Textos relacionados: Lucas 5:8; Esdras 9:6; Salmos 40:12; Isaías 6:5; Ezequiel 16:63

El arrepentimiento verdadero induce al hombre a reconocer su propia maldad, sin engaño ni hipocresía. Como el pobre publicano que no osaba ni aun alzar los ojos al cielo, exclamará: “Dios, ten misericordia de mí, pecador”, y los que reconozcan así su iniquidad serán justificados, porque el Señor Jesús presentará su sangre en favor del alma arrepentida.

(10) ¿Qué palabra específica usaron tanto Pablo como David muchas veces para indicar su verdadero arrepentimiento por el pecado?

Hechos 26:10, 11

Salmos 51:3, 4

Textos relacionados: Ejemplos de confesión sincera: Lucas 18:13, 14; 15:18-21; Salmos 51:3, 4; 2 Samuel 12:13; Daniel 9:3-12, 18; Jeremías 3:25

Ejemplos de confesión insincera o forzada: Génesis 3:12, 13; 1 Samuel 15:22-26; Josué 7:19-21

Los ejemplos de arrepentimiento y humillación genuinos que da la Palabra de Dios revelan un espíritu de confesión sin excusa por el pecado, ni intento de justificación propia. San Pablo no procura defenderse; pinta su pecado como es, sin intentar atenuar su culpa. Sin vacilar declara: “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores; de los cuales yo soy el primero” (1 Timoteo 1: 15).

(11) ¿Qué maravillosa promesa podemos reclamar si estamos verdaderamente arrepentidos de nuestros pecados y los confesamos a Dios?

1 Juan 1:9

Textos relacionados: Proverbios 28:13; Hechos 3:19; Jeremías 33:8; Nehemías 9:17; 2 Crónicas 7:14; Hebreos 7:25; Isaías 43:25, 26: 1:18

El corazón humilde y quebrantado, enternecido por el arrepentimiento genuino, apreciará algo del amor de Dios y del costo del Calvario; y como el hijo se confiesa a un padre amoroso, así quien esté verdaderamente arrepentido presentará todos sus pecados delante de Dios.

Alabo al Señor por darme el regalo del arrepentimiento, y elijo seguirlo, confesar y alejarme de mis pecados.

Circule uno: Sí Indeciso

Comprendo que para obtener misericordia y tener verdadera paz en mi corazón, la cual tanto anhelo, debo confesar mi propio pecado a Dios, y cuando sea posible, a quien he ofendido.

Circule uno: Sí Indeciso

Circle uno: **Sí** **Indeciso**

Circle uno: **Sí** **Indeciso**

Circle uno: **Sí** **Indeciso**



Los textos fueron adaptados de “El camino a Cristo”, por E. G. de White. Las ilustraciones © Goodsalt. Estas lecciones gratuitas, disponibles en muchos idiomas, se pueden fotocopiar con el propósito de compartirlas. Las lecciones no se pueden alterar, vender, o traducir en circunstancia alguna sin el permiso escrito del editor, y este aviso de derechos de autor debe permanecer en cada copia sucesiva. Esta y otras series—producidas en formato guía de estudio de alta calidad y colores vivos—pueden comprarse por cantidades a precios que se comparan con el coste de fotocopia.

8